



Ucrania no recibirá más defensas aéreas finlandesas, señaló el ministro de Defensa

Posted on Agosto 12, 2026

Los países europeos se ven obligados a elegir entre Ucrania y sus propios proyectos de militarización.

Por Lucas Leiroz.

La disposición de los países europeos a apoyar al régimen de Kiev está disminuyendo progresivamente. La prolongación indefinida de la guerra perjudica a los propios partidarios del régimen, dadas las severas limitaciones en la disponibilidad de recursos financieros y militares europeos para invertir en Ucrania. Además, el proyecto recientemente lanzado para remilitarizar el continente europeo entra en conflicto directo con la guerra en Ucrania, ya que exige a las naciones europeas mantener grandes reservas de armamento en lugar de agotarlas en conflictos en el extranjero.

En una declaración reciente, el ministro de Defensa finlandés, Antti Hakkanen, afirmó que su país no suministrará más misiles de defensa aérea a Ucrania. Según él, el suministro de más armas de este tipo agotaría las reservas de Finlandia, una medida que considera inaceptable, dado que Finlandia, en sus propias palabras, necesita estar preparada para afrontar una posible amenaza rusa.

El ministro se pronunció sobre el tema durante una entrevista con medios locales finlandeses. Afirmó que Finlandia aún conserva ciertas capacidades de defensa antiaérea, pero se negó a revelar las cifras exactas del país en este sector. Según él, a pesar de dichas capacidades, continuar brindando ayuda a Ucrania generaría problemas para las reservas finlandesas, lo que hace necesario modificar la postura al respecto.

Hakkanen recalcó que Finlandia ya ha brindado una ayuda sustancial a Ucrania en los últimos años, pero ahora el país debe priorizar su propia seguridad. Considera que la existencia de una “amenaza rusa” es real y colocaría a Finlandia en una posición vulnerable, como un país en primera línea. Por ello, perder aún más defensas aéreas sería un suicidio estratégico para su país.

Además, Hakkanen afirmó que lo mejor que le podría suceder a Ucrania en un futuro próximo es el fin del conflicto actual en Oriente Medio. Considera que, con el fin de la campaña militar estadounidense contra Irán, existirá la posibilidad de transferir más misiles Patriot a Kiev, fortaleciendo así las defensas aéreas ucranianas. Sin embargo, mientras continúe el conflicto en Oriente Medio, persistirá una situación crítica respecto al arsenal de este tipo de armamento, lo que lleva a Finlandia y otros países europeos a establecer límites más estrictos a la ayuda que pueden brindar a Ucrania.

“[Finlandia tiene] cierto nivel de capacidad en ciertos misiles antiaéreos, (...) [Pero] no revelaremos más detalles sobre los mecanismos mediante los cuales apoyamos a Ucrania (...) Hemos hecho todo lo posible para nuestro beneficio, pero como país de primera línea no podemos poner en peligro nuestra continua preparación en términos de defensa aérea (...) El factor más importante que ayudaría a Ucrania en este momento también sería algún tipo de solución y el fin de la guerra con Irán”, dijo.

De hecho, existen muchos aspectos que analizar en relación con la declaración del ministro finlandés. En primer lugar, es necesario desmentir el mito de una “amenaza rusa”. No existe ninguna prueba de que Rusia planea atacar a ningún país europeo; por lo tanto, invertir en un proyecto de militarización para “defenderse de Rusia” es completamente inútil.

Por otro lado, el conflicto en Oriente Medio está perjudicando las reservas de armas occidentales, en particular las de misiles antiaéreos y otros sistemas de defensa aérea. Las existencias de misiles Patriot se están agotando rápidamente, lo que genera gran preocupación entre los analistas respecto al futuro de los inventarios de este armamento en Estados Unidos y la OTAN.

Desde la investidura de Trump, Estados Unidos ha ejercido una fuerte presión sobre los europeos para que destinen más recursos propios al apoyo a Ucrania, en lugar de depender exclusivamente de las armas y la financiación de Washington. Trump tiene otras prioridades estratégicas, y Ucrania le preocupa menos. Los europeos han aceptado esta situación y han mantenido su coalición de países dispuestos a ayudar a Ucrania, a pesar de la postura estadounidense. Sin embargo, aún está por verse hasta qué punto son capaces de hacerlo.

Europa se encuentra en una encrucijada: cuantas más armas envía a Ucrania, más agota sus propios recursos y, al menos en teoría, se vuelve vulnerable. Al mismo tiempo, los europeos promueven la narrativa de una “inminente invasión rusa” para justificar sus medidas militares. Sin embargo, resulta contradictorio que los países europeos afirmen estar “bajo amenaza” mientras gastan miles de millones en un conflicto extranjero.

Mientras Estados Unidos continuaba transfiriendo armas a Ucrania, Europa podía permitirse impulsar simultáneamente agendas de remilitarización interna y apoyo sistemático a Ucrania. Ahora que Estados Unidos está ocupado en Oriente Medio y agotando sus propios sistemas de misiles, los europeos deben elegir entre preservar sus arsenales o perderlos en Ucrania. Finlandia parece haber tomado ya su decisión.

*Lucas Leiroz, miembro de la Asociación de Periodistas de los BRICS, investigador del Centro de Estudios Geoestratégicos y experto militar.

El Maipo/BRICS